

La Sierra de Santo Domingo

LOS MONTES PREPIRENAICOS DE LA ALTA ZARAGOZA

TEXTO y FOTOS *Eduardo Viñuales*

La Sierra de Santo Domingo esconde en su seno tesoros tan bien guardados como las antiguas torres del castillo de Sibirana, el pozo de Pígalo, la transparencia del río Arba de Biel o bellos hayedos que cambian de color antes de entrar el invierno. Un mundo prepirenaico de bosques, praderas, ríos y peñascos silenciosos donde florecen las orquídeas, proliferan las setas, vuela el quebrantahuesos y braman los ciervos durante la berrea. La naturaleza late con fuerza en estos montes fascinantes de las Altas Cinco Villas.



La localidad de Biel es un punto obligado de visita en las excursiones a la Sierra de Santo Domingo.

La esquina noroccidental de la provincia de Zaragoza se adentra tímidamente en los relieves del Prepirineo, en la llamada Sierra de Santo Domingo, antesala de las altas cumbres de la cordillera pirenaica. Es la comarca histórica de las Cinco Villas o Alta Zaragoza, donde los conjuntos histórico-artísticos de los pueblos entran en comunión con una naturaleza de altos peñascos calizos o “rallas”, bosques mediterráneos, y ríos de aguas límpidas... parajes todos ellos en los que hasta mediados del siglo pasado todavía campearon los últimos lobos de la región aragonesa.

Desde el punto de vista ecológico, la Sierra de Santo Domingo es un espacio natural de primer orden que se halla protegido como Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) y como ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves) dentro de la Red Natura 2000 que impulsa la Unión Europea para la protección de la biodiversidad y los hábitats. La Sierra de Santo Domingo - perteneciente a los términos municipales de Biel/Fuencalderas, Lobera de



Chopos en la cabecera del Arba de Biel.

Onsella, Luesia, Longás y Uncastillo se reparte en dos grandes ambientes naturales: el mediterráneo -de los bosques de pinos, encinas y quejigos- y el eurosiberiano -de los bosques de hayas, caducifolias y pastos de altura-. Sus máximas elevaciones son los vértices de Santo Domingo (1.524 m), La Ralla de las Pauletas (1.329 m) o Puy Moné (1.303 m), siendo toda esta bella alineación de montes el origen de ríos como el Arba de Biel, el Arba de Luesia, el Asabón o, en la vertiente norte, el río Onsella.



Típica caseta de monte en plena sierra, rodeada de los colores del otoño.



Vista de la localidad de Luesia, en las Altas Cinco Villas.



Acebo en la Sierra de Santo Domingo, en Cinco Villas.

Desde el punto de vista ecológico, la Sierra de Santo Domingo es un espacio natural de primer orden que se halla protegido

Las masas forestales de estas serranías y montes están constituidas principalmente por bosques de pino laricio o negral, pino silvestre y encina o carrasca. El madroño, una reliquia de épocas tropicales, aparece en algunos de los sitios mejor preservados. Las laderas no tan expuestas al sol se ven vestidas por un bonito roble mediterráneo llamado quejigo o cajico, de hoja “marcescente”, pues aunque su follaje cambia de color y se seca al final del otoño, no cae hasta la salida de la nueva hoja en la primavera siguiente. La gayuba, el enebro y el erizón gustan de situarse en las alturas. Y, ya por fin, en los barrancos más frescos y húmedos aparecen otras especies de árboles más propios del Pirineo y del norte: arces, avellanos, guillomos, madre selvas y grandes acebos. Sin embargo, la pequeña-gran sorpresa boscosa de la Sierra de Santo Domingo son los hayedos relictos con boj del barranco de la Artica y las umbrías de Longás, escenarios mágicos que cautivan al visitante, especialmente en los meses de octubre y noviembre cuando viran hacia tonalidades ocres, amarillas, doradas...



Este cartel en Luesia indica como acceder a las rutas botánicas, la fuente L'Ártica o el Monte Puig Moné.

La sierra es atractiva todo el año. Los micólogos saben de la gran abundancia de setas y hongos en estos montes. Los biólogos acuden en primavera a los senderos botánicos para fotografiar, entre otras cosas, una rica e inusual variedad de orquídeas silvestres. Los geólogos dan explicación a la coexistencia de rocas calizas con bolos de piedras conglomeradas -como las de las Ripas Altas-, ambas de origen sedimentario. Los excursionistas siguen las marcas rojas y blancas del sendero de gran recorrido histórico, el GR-1, que va de Pígalo a Fuencalderas pasando por Biel. Y los montañeros prefieren las pendientes sendas que ganan altura hacia las cumbres más elevadas, puntos desde donde se disfruta de una amplia panorámica de fondo que divisa todo el Alto Pirineo Occidental —el Anie, el Bisaurín, el Aspe, el Collarada- y, justo al otro lado, el Moncayo entre Aragón y Castilla.

Para los naturalistas aragoneses la sierra de Santo Domingo es un paraíso verde accesible y tranquilo a la vez. Saben que con ayuda de unos prismáticos pueden atisbar el vuelo elegante del águila real y del raro quebrantahuesos; que con paciencia podrían toparse con el paso fugaz de algún corzo o de un ciervo; y que en sus forestas se observan fácilmente avejillas como el trepador azul, el carbonero garrapinos, el petirrojo, el cuco, el herrerillo capuchino, el arrendajo, o diversos pájaros carpinteros como el pito real y el escaso pito negro.



Con un poco de paciencia se puede llegar a ver un quebrantahuesos.

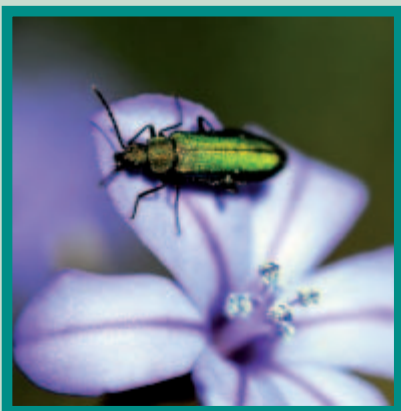


Una de las fuentes de Santo Domingo.



Las Torres de Sibirana

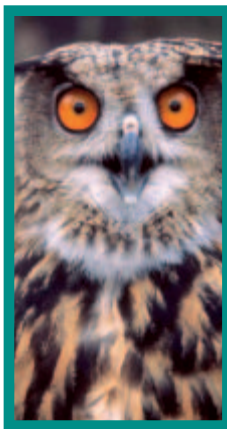
Elevado en una peña inaccesible, el castillo de las torres de Sibirana fue disputado entre los musulmanes y los reyes de Pamplona a fines del siglo IX, siendo recuperado finalmente por Sancho Garcés I en el año 921. La fortificación, situada en un lugar de paso estratégico, dejó de tener importancia en el siglo XI por lo que ha llegado hasta nuestros días en un estado casi original, sin tan apenas reforma: dos torres rectangulares –no idénticas–, saeteras, reducido patio de armas, puerta semicircular... y su emplazamiento en la sierra, sobre un pitón de roca, motivo que otorga un buen grado de originalidad a este paraje de la Alta Zaragoza.



Escarabajo en una flor de junquillo azul.

Santo Domingo tiene unos montes de gran personalidad debido a las torres y al castillo de Sibirana, las pozas de agua limpia de Pígalo, la ermita románica de Santa Quiteria, el encanto rural de sus pueblos de media montaña, el Pozo-Tronco de Biel, las parideras y casetas de piedra seca de los pastores... y así mismo también a topónimos como Lobera de Onsella que nos habla de las “fierras salvajes” que antiguamente poblaban esta zona del Prepirineo de Zaragoza.

En las Altas Cinco Villas la Sierra de Santo Domingo forma parte de lo que se ha dado en llamar “un territorio museo”, un espacio de fuerte identidad, donde el patrimonio natural y cultural convierten a esta esquina norte de la provincia de Zaragoza en un espacio excepcional, desconocido y estimulante que es preciso conocer.



Un buho real, morador de la Sierra.

Sierra de Santo Domingo, the pre-Pyrenean mountains of the Alta Zaragoza Province

The Sierra de Santo Domingo mountain range, which lies within the municipalities of Biel/Fuencalderas, Lobera de Onsella, Luesia, Longás and Uncastillo, is the keeper of such hidden treasures as the age-old towers of Sibirana Castle, the Pígalo natural pool, the crystal-clear River Arba de Biel and beautiful beech forests. It is a world of woods, meadows, rivers and silent crags at the feet of the Pyrenees, where orchids bloom, wild mushrooms proliferate, lammergeier vultures soar and stags bellow during the rut. The heart of nature throbs in these fascinating mountains in the historic district of the Cinco Villas or Alta Zaragoza, where towns and villages full of history and art are in communion with nature at her most generous. From an environmental perspective, it is a quality natural area protected as a Special Area of Conservation (SAC) and as a Special Protection Area (SPA) for birds within the Natura 2000 network, the European Union programme for biodiversity and habitat protection.

DIRECCIONES DE INTERÉS

Oficina de Turismo. Sos del Rey Católico
Pza. de la Hispanidad, 1 (Palacio de Sada)
948 888 270 / 948 888 524
www.territoriomuseo.com

Oficina de Turismo Uncastillo
Iglesia de San Martín de Tours
C/ Santiago s/n
976 679 061
www.territoriomuseo.com

RECOMENDACIONES PARA DORMIR, HAY MUCHAS MÁS VIVIENDAS DE TURISMO RURAL

Casa Prisco VTR
c/ La Paz, 10. 50696
Castiliscar. 605 033 648
http://www.castiliscar.net/casa-rural-prisco.htm

Hospedería Villa de Pintano Hostal
San Antón, 13. 50685
Pintano (Los Pintanos)
948 439 001
hospederia@villadepintano.com

Hospedería de Sádaba
Hotel 3 ***
Mayor, 18. 50670. Sádaba
976 675 377
www.arturocantoblanco.com
www.hospederiasdearagon.com

Triskel Hotel 3 ***
Afueras, 9. 50680
Sos del Rey Católico
948 888 570
www.hoteltriskel.com

Parador de Sos del Rey Católico Hotel 4 ****
Arquitecto Sainz de Vicuña, 1. 50680. Sos del Rey Católico.
976 888 011
www.parador.es

Casa del Infanzón
VTR superior
Coliseo, 3. 50680.
Sos del Rey Católico.
976 888 097
www.casadelinfanzon.com

Posada La Pastora
VTR superior
Roncesvalles, 1. 50678
Uncastillo. 976 679 499
www.lapastora.net

Caserón El Remedio
VTR superior
San Felices 31. 50678
Uncastillo. 976 679 462
www.caseronelremedio.com

RECOMENDACIONES DONDE COMER

El Caserío
Mayor, 17. 50619. Biel
976 669 083

Cocina de las Coronas
Pons Sorolla, 2. 50680
Sos del Rey Católico
948 888 348

As bruixas
Mayor 25. 50680. Sos del Rey Católico. 948 888 415
www.asbruixas.com

Restaurante del Parador
C. Arquitecto Sainz de Vicuña, 1. 50680. Sos del Rey Católico. 948 888 011
www.parador.es



La magia del Belén

se extiende por la provincia de **Zaragoza**

TEXTO *Sara Martín* FOTOS *Leo Abril*

Algo tan característico de la Navidad como es el Belén no puede faltar en ningún rincón de la provincia de Zaragoza; y aunque la capital aragonesa cuenta con una de las reproducciones del nacimiento del niño Jesús más majestuosas, la magia que desprenden los belenes también se encuentra en otras muchas reproducciones zaragozanas.



El Belén de Zaragoza se ha recreado en 2.000 metros cuadrados de superficie.



Las figuras son de un gran realismo.



La Virgen María y el Niño Jesús.



El número de figuras es, cada año, mayor en el Belén de Zaragoza.

Quien se encuentre sumergido en el espíritu de la Navidad, no puede dejar de visitar el belén de Alagón, peculiar donde los haya por incorporar cada año una reproducción a escala de un lugar significativo de la localidad. Este año, la novedad ha sido precisamente uno de los sitios más emblemáticos para los alagoneros: la Fuente de las Mujeres, pero en años anteriores fueron el Arco del Marqués y la Casa de las Damas.

Continuando con el recorrido, la magia de los belenes aterriza en Tauste, donde por segundo año consecutivo se puede realizar la Ruta de los Belenes, que permite al visitante conocer curiosas e interesantes formas de ver el nacimiento de Jesús. Entre los belenes que se pueden contemplar, en su mayoría ubicados en el Monasterio de San Jorge de las Hermanas Clarisas de Tauste, destacan uno datado de 1629, uno aragonés a tamaño natural y otro instalado en una pecera.

Pero la magia del Belén no tiene obstáculos y la podemos encontrar en el belén de cualquier casa, ya sea frente a la televisión, en el pasillo, en el salón, en la mesa o en una estantería; y unos tendrán pastores, otros ríos naturales o simularán la nieve con harina, pero lo que todos tendrán en común será la ilusión de quien los pone y esa magia que invade cada casa cuando se acerca la Navidad.



La Navidad



El visitante se sumerge en la ciudad de Belén de hace 2000 años

Un año más, luces, abetos y representaciones navideñas inundan la capital aragonesa. Todo un espectáculo de luz y color que tiene su punto álgido en el enorme Belén instalado en la Plaza del Pilar. Más de dos mil metros cuadrados donde grandes y pequeños viven todos los años la Navidad en primera persona.



Los espacios cobran protagonismo.

Los escaparates de las tiendas se visten de gala, las luces de colores surcan la ciudad y el trasiego de gente aumenta para hacer las últimas compras: ya es Navidad en la capital aragonesa. El famoso espíritu navideño se instala en las calles de Zaragoza y en especial en un lugar único por unos días: un sitio en el que puedes viajar en el tiempo hasta la descubrir la verdadera esencia de la Navidad, y no es otro que el Belén instalado en la plaza del Pilar.

A través de este monumental montaje, el visitante su sumerge en la ciudad de Belén de hace dos mil años, paseando por el portal, el castillo o el poblado y descubriendo la vegetación, los estilos arquitectónicos de la época y figuras de gran belleza y valor.

El Nacimiento, el palacio de Herodes, el Zoco de los Mercaderes, el Anuncio de los pastores, así como el resto de típicas escenas tienen cabida en este Belén y además, cada una de ellas tratadas con todo lujo de detalles. A lo largo del recorrido, que resulta atractivo tanto para los niños como para sus acompañantes, el espectador se sumerge en un viaje al pasado en un alarde de cuadrar una escenografía típica del lejano oriente.



El Belén de Zaragoza destaca por una cuidada escenografía.

La gran novedad de este año es la gran portada que simula un castillo amurallado que da la bienvenida a los visitantes de este Belén. Además, como ya es tradición, también ha aumentado el número de figuras que año tras año van completando la representación para conseguir ser un fiel reflejo de las tradiciones. Este año le ha tocado el turno a la taberna del pueblo, que ha ampliado su espacio con una terraza en la que se adivinan sentadas un grupo de personas. Estas figuras se han unido a los inquilinos que llegaron en años anteriores, como el buey con su carro, el carretero y un curtidor, que se incorporaron el año pasado, y que contribuyen a dar más realismo a este espectacular nacimiento. Además, junto a los tradicionales pastorcillos, aguadoras y lavanderas, también se pueden descubrir dos cobertizos, uno para el curtidor y otro para la familia de los artesanos.

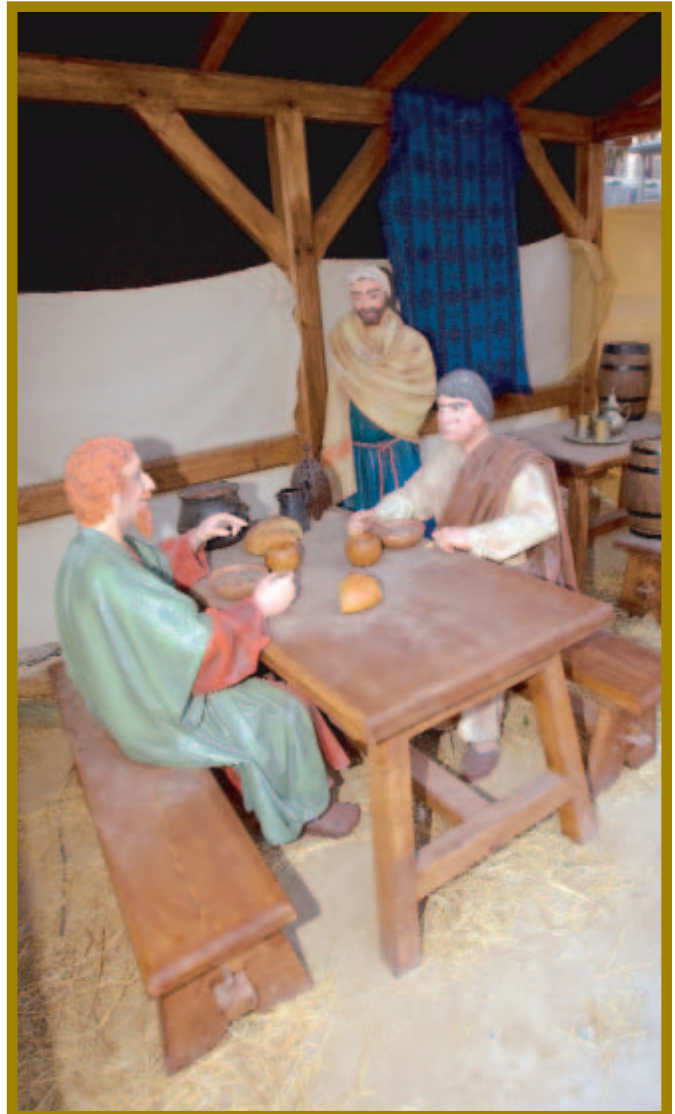
El resto de figuras y construcciones habituales en el Belén de Zaragoza han sido retocadas y pintadas para reparar los pequeños daños sufridos durante pasadas ediciones, ya que el hecho de estar casi un mes a la intemperie puede dañar los materiales. Para completar la escenografía perfecta se ha instalado una iluminación que aporta mayor sensación de realismo, así como vegetación natural, que hacen que todo aquel que se acerque a la plaza del Pilar se sienta como en un cuento viviente. La flora que adorna este Belén está compuesta por cinco olivos centenarios, varias thuyas gigantes, de entre cinco y seis metros de altura, situadas en la zona más próxima a la Basílica, algunas palmeras de más de siete metros y un bosque de laureles de entre siete y ocho metros.

Un Belén que seguro encandilará a todos aquellos que se acerquen a verlo por sus detalles, el realismo de sus figuras y la cuidada escenografía, que incluye juegos de luces, sonorización y movimiento de agua, que hacen de este montaje un monumento de obligada visita en las Navidades aragonesas. Recorrer los caminos de piedras de este nacimiento casi real llevará a todos aquellos que lo visiten a dejar volar la imaginación.

Datos del Belén de Zaragoza

Para el diseño del Belén han sido necesarios

- Lugar: **Plaza del Pilar**
- 1.300 m³ de **tierra vegetal**
- 10 m³ de **grava** para el río
- 30 tm de **piedra rocosa** para decorar
- 10m³ de **piedra de río** para decorar
- 150 m² de **césped**
- 120 m² de **laja**
- Para la formación de la cascada se utilizan **dos bombas** (caudal 17.000 litros/hora cada una).



Los visitantes pueden pasear por el Belén por los caminos habilitados.

Los Reyes Magos en Zaragoza

N Pilar de Zaragoza, sino que, como cada año, este montaje monumental recibirá una visita muy mágica, la de los Reyes Magos, que después de su paseo por las calles zaragozanas, se acercarán al Portal para ofrecer al niño unos presentes. Además del niño Jesús, los Reyes Magos visitarán a todos los niños aragoneses, tras muchos meses de espera y de portarse muy bien, para hacer de esa noche las más especiales de las navidades. Una noche en la que la ilusión, los nervios y la incertidumbre dejarán sin dormir a más uno esperando la visita de sus majestades de Oriente. Melchor, Gaspar y Baltasar llenarán de regalos y alegría los hogares aragoneses.

A pesar del largo viaje que tienen que realizar los Reyes Magos llegarán como siempre puntuales a su cita y se subirán a sus camellos para saludar a los más pequeños que esperan la llegada de la comitiva real. Recorrerán las calles de todas las ciudades de la Comunidad, aunque sin duda, el desfile más espectacular estará en la capital aragonesa. Zaragoza se llenará de niños, juguetes, color e ilusión en el espectáculo navideño que más curiosos congrega en la capital aragonesa.

Alrededor de una veintena de carrozas con más de 300 acompañantes entre cortesanos, guardias reales, carteros reales, animadores, músicos y, por supuesto, regalos, acompañarán a sus majestades en su visita a Zaragoza. Todo un espectáculo de colores, música y animación que dejará boquiabiertos a los niños zaragozanos en una noche muy especial para todos ellos.

A las novedades que se incorporaron



Además de los ciudadanos, el Belén recibirá la visita de los Reyes Magos.

en años anteriores, como la Lámpara del Genio, el Barco del Nilo o los buzones reales, se sumará este año una visita muy especial, que sorprenderá a todos. Además, al igual que el año pasado, se espera que Fluvi, cada vez más nervioso por el inmediato arranque de la Expo, participe también en la comitiva real que llevará los regalos a los niños aragoneses.

Tras el desfile, sus Majestades realizarán el tradicional discurso a los niños de Zaragoza, en el que destacarán los actos buenos y malos de este año, ya que aunque siempre reparten muchos regalos, también habrá algo de carbón para los más traviesos.

Un año más, nadie puede perderse el desfile de sus majestades para luego preparar las zapatillas junto al árbol de Navidad e irse pronto a dormir para que al día siguiente los sueños de mayores y pequeños se hagan realidad.

The magic of the Nativity spreads across the province of Zaragoza

Christmas just would not be Christmas without the nativity scene and in the province of Zaragoza they can be found in every corner. Although the Aragonese capital has one of the most majestic nativity scenes, the enchantment that oozes from it can be found in many other scenes throughout the province. Every year, Alagón has a particularly spectacular nativity scene in comparison to the size of the town itself. In Tauste, another municipality of Zaragoza, for the past two years they have organised the la Ruta de los Belenes (Nativity Scene Route) that gives unique and interesting perspectives of the nativity scene.





EL CÍSTER



*Los monasterios de
Veruela, Rueda y Piedra*



EN ZARAGOZA

TEXTO *María A. B.* FOTOS *Pedro Salaverría*





Refectorio del monasterio cisterciense de Santa María de Rueda.

La orden del Císter surgió como una nueva corriente espiritual monacal que, básicamente, buscaba volver a implantar los valores perdidos de la orden benedictina de Cluny

El término cisterciense proviene de Citeaux (Francia) donde se creó la primera fundación cisterciense. La orden del Císter surgió como una nueva corriente espiritual monacal que, básicamente, buscaba volver a implantar los valores perdidos de la orden benedictina de Cluny, a esas alturas muy amiga de los placeres mundanos. Los valores recuperados, pobreza, oración y trabajo, se integran en las corrientes espirituales del momento, volviendo hacia una vida más simple, más retirada y ascética. En el siglo XI se llegaron a fundar un total de 353 monasterios en toda Europa, siendo España uno de los lugares donde se conserva alguno de los mejores ejemplos de la arquitectura cisterciense. En concreto, Aragón cuenta con tres de las abadías más representativas de este estilo artístico: los monasterios de Veruela, Piedra y Rueda.

monasterios, como el de Veruela, Rueda y Piedra, las tres joyas del cisterciense zaragozano. Las buenas relaciones de los monarcas aragoneses con el sur de Francia (cuna del Cluny y del Císter) y la buena comunicación con las primeras abadías cistercienses del país vecino (La Ferté, Pontigny, Morimond y Claraval), propiciaron la fundación de los tres monasterios zaragozanos. Asimismo, el afán de los reyes aragoneses que necesitaban asentar y organizar las tierras reconquistadas a los musulmanes, permitió el establecimiento permanente de la orden en este territorio durante siglos. Esta urgencia de los monarcas se completaba con el deseo de los monjes de establecerse en lugares inhóspitos, despoblados y poco accesibles que permitieran su máxima de “ora y labora”, orar en el más absoluto retiro espiritual y trabajar la tierra para poder ser una entidad autosuficiente.

Hay una serie de razones que propician la difusión, extensión y desarrollo rápido y poderoso del Císter en la Península durante el siglo XII, y que harán que arraiguen hondamente en Aragón en donde se afianzarán, durante la segunda mitad de esta centuria, en la mayor parte del territorio, con la fundación en Zaragoza de numerosos

Así, Veruela se extendió por el cauce del río Huecha, Rueda en el valle medio del Ebro, entre las localidades actuales de La Zaida y Escatrón; y Piedra, en una situación más meridional que la de otras casas de la Orden, se implicará más con la empresa colonizadora del Sur de Aragón.



■ Torre del monasterio cisterciense de Rueda, en el término municipal de Escatrón.

Arquitectura cisterciense

El monasterio cisterciense no abandonó la planimetría del benedictino, sino que se consideró como la más adecuada del momento. El monasterio cisterciense consta básicamente de iglesia y claustro anexo a uno de sus muros. La funcionalidad de la ordenada distribución de las habitaciones alrededor del claustro (sala capitular, refectorio, cocina, scriptorium, dormitorio, lavabo, bodega...) se repite con pocas excepciones en todos los monasterios cistercienses, al igual que la estructura y dimensiones de cada una. Pero dónde realmente se muestran las diferencias es en los detalles de la decoración y, en concreto, en la forma de construir.

Los motivos de la decoración son sencillos: geométricos (como puntas de diamante), y vegetales (como en Veruela, donde son reconocibles las plantas de la zona). Se trata de un arte que renuncia a la escultura, un arte iconoclasta cercano a otras corrientes religiosas contemporáneas.

En cuanto a la manera de construir, los monasterios cistercienses se levantan en torno a formas y líneas austeras, simples, puras y ordenadas que ayudarán al monje a centrarse en la oración. Es un movimiento racionalista que condena todo adorno superfluo, libra de expresión a las estructuras y busca la desnudez de los materiales de construcción, simples sillares de color arena perfectamente escuadrados. Estas estructuras son la manifestación de la arquitectura pura: proporción, relación de huecos a macizos, equilibrio de las tensiones, pesos y empujes de elementos sustentados y sustentantes.

El Císter supuso la entrada de nuevos elementos arquitectónicos por la necesaria simplicidad y, quizá, por el deseo de abaratar la obra¹.

En concreto, en los monasterios zaragozanos que nos ocupan se refleja con claridad la nueva corriente con la entrada del arco apuntado y la bóveda de crucería que conviven en algunos casos con los elementos románicos, como las ventanas de medio punto en la iglesia de Veruela y las bóvedas de los absidiolos. El arco apuntado u ojival está formado por dos porciones de circunferencia que se cortan en ángulo. Esta forma produce una menor descarga en los laterales que permite levantar una bóveda de cañón apuntada ahorrando mucha madera al poder colocar directamente las tejas. Al mismo tiempo facilita la elevación de los muros del edificio y una mayor cantidad de luz que penetra a través de sus vanos de un tamaño mucho más amplio.



Detalle de capitel del claustro del monasterio de Piedra.



1

Crearon y alentaron gremios de artesanos de la piedra y de constructores que convirtieran sus ideales espirituales en realidad arquitectónica. Estos grupos viajaban de fundación en fundación para construir según las normas de la Orden. En algunos casos podían ser los propios conversos del monasterio y, en concreto, en el Monasterio de Rueda en 1298 todavía se daban privilegios relacionados con la extracción de piedra y madera.



Claustro del monasterio de Veruela.



La arquitectura se convierte en el esqueleto, en la estructura perfecta de un monasterio bello por sí mismo.

La luz que entra en estas construcciones carece de color, siguiendo la línea de austeridad marcada por la Orden, y los contrastes de luz y sombra crean distintos volúmenes a lo largo del día. Todo ello forma parte de la estética espiritual de la Orden, que convierte sus iglesias en enormes salas con una reverberación acústica especial. Toda esta desnudez no está desprovista de belleza, al contrario, da paso a otra más alta y espiritual puesto que lleva a Dios. Orden y sencillez frente al caos de Cluny.

Monasterio de Veruela

El monasterio de Santa María de Veruela fue la primera fundación cisterciense en territorio aragonés. Su construcción comenzó en 1146, pero no fue hasta la primera mitad del siglo XIII cuando concluyeron las obras de sus dependencias básicas. El monasterio está rodeado por una muralla del siglo XVI de 1000 metros de perímetro. Consta de un torreón medieval a través del cual se accede a una avenida arbolada que conduce a la iglesia, del siglo XII, de portada románica y tres altas naves con cubiertas de crucería gótica. A ambos lados se encuentran los dos claustros, uno gótico y otro renacentista, que comunican con la sala capitular, refectorio, bodega, scriptorium y otras dependencias.

En el Romanticismo este enclave fue considerado un lugar especialmente bello por su idílica ubicación en una zona aislada y pintoresca. Esta aura romántica fue la que sedujo al poeta Gustavo Adolfo Bécquer que escribió en el monasterio de Veruela entre 1836-1864, sus nueve célebres "Cartas", entre las que se encuentra la titulada "Desde mi celda", así como algunas rimas y leyendas.

El monasterio tuvo una gran proyección internacional sobre todo cuando el famoso arquitecto George Edmund Street, lo mencionó en su obra "La arquitectura gótica en España" donde enumera varios viajes por la península entre 1860 y 1870.

La orden cisterciense abandonó el monasterio tras la Desamortización de Mendizábal (1835), para ser ocupado por los jesuitas. En la actualidad, la Diputación de Zaragoza lleva a cabo su gestión desde 1976 y utiliza sus dependencias como marco para la celebración de diferentes exposiciones de arte, conciertos, prestigiosos cursos y otros eventos similares.







Monasterio de Rueda

La obra del monasterio de Nuestra Señora de Rueda concluyó con la terminación de la capilla de San Pedro, en 1202, aunque su núcleo fundamental no se configuró completamente hasta la primera mitad del siglo XIII. Recientemente restaurado, es el que mejor mantiene su primitiva integridad (seguido por el de Piedra) y el más parecido, en lo que a planta se refiere, a Citeaux, el monasterio cisterciense por excelencia, con un cabecero cuadrado y sin crucero. Sin duda, es el más puro y desnudo de los tres.

El monasterio de Rueda conserva una gran noria hidráulica (que probablemente dio nombre al monasterio), su azud, su acueducto de factura gótica (exterior y bajo tierra en parte) y un sistema de canalizaciones todavía visible en algunas dependencias (al igual que el de Veruela) siguiendo las disposiciones propias de la Orden. Las diferentes utilidades de este sistema son deducibles: molinos de harina (en Rueda junto a la noria), de aceite, prensadores de uvas, batanes etc. La noria estuvo funcionando hasta las primeras décadas del siglo pasado y pronto será repuesta la magnífica rueda, devolviendo al monasterio parte de su antiguo valor. De la misma manera, las actuaciones del Gobierno de

Tal y como pasó en Veruela, el dieciséis de noviembre de 1835 la desamortización de Mendizábal obligó a la exclaustración de los monjes

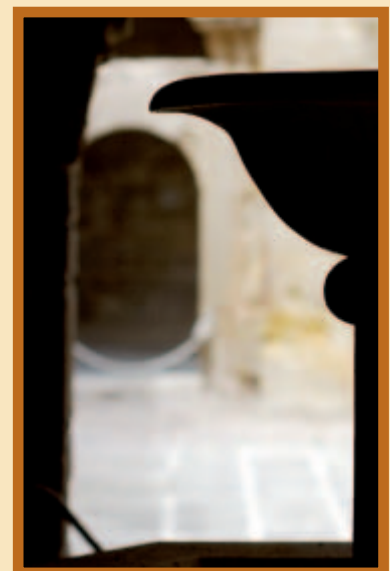
Aragón, al que se debe la restauración prácticamente íntegra del conjunto, han conseguido el acondicionamiento de los jardines a través del antiguo acueducto, obra singular y técnicamente impecable.

Tal y como pasó en Veruela, el dieciséis de noviembre de 1835 la desamortización de Mendizábal obligó la exclaustración de sus 30 monjes, veinte legos y veinte criados. En 1929 el monasterio y sus terrenos eran propiedad de la Electro Metalúrgica del Ebro que explotó sólo la faceta agrícola de la finca. La parte medieval de este complejo pertenecía al Estado hasta que en 1991 pasó a la tutela de la Diputación General de Aragón. Desde entonces se han realizado diversas restauraciones por el Gobierno de Aragón.

Ninguno de los tres conserva la totalidad de la fábrica cisterciense pero se han enriquecido con legados arquitectónicos de las épocas subsiguientes.

El Císter y la Reconquista de Aragón

El Císter fue fundamental en la reconquista de Aragón, organizando y reestructurando las nuevas zonas anexionadas, manteniendo la frontera con la colonización de tierras vacías e inhóspitas y difundiendo y retomando con eficacia técnicas hidrológicas (canalización y distribución del agua). Acrecentó la comunicación entre las tierras francesas y las aragonesas ya establecidas y cuidadas por los reyes de Aragón y propugnó el nacimiento de una nueva forma de construir directamente relacionada con su propuesta espiritual, reflejando de forma coherente el racionalismo y la lógica de las reglas de la Orden en la ubicación, agrupación, finalidad y forma de sus edificios, simple y limpia; éstos se elevan hacia el cielo conviviendo con las últimas formas románicas y las primeras iglesias góticas, y la Luz Blanca penetra en ellos a través de sus ventanas, más amplias y abiertas a la contemplación de Dios.



El Císter y los reyes de Aragón

El binomio monarquía/señorío y Císter fue muy productivo para las dos partes: los primeros consiguieron cohesión y la defensa de los territorios conquistados y los segundos recibieron de los primeros, múltiples donaciones de posesiones y privilegios, exenciones e inmunidades. Es el caso de los tres monasterios aragoneses (Piedra, Rueda y Veruela), sobre todo el de Veruela cuyo patrimonio fue aumentando extendiéndose por la cuenca alta y media del Huecha llegando a superar, a mediados del siglo XIII, a otros monasterios de la misma orden entre los que se hallaban los de Rueda y Piedra. No es de extrañar el apadrinamiento de estos enclaves monásticos por parte de los reyes o señores: Alfonso II de Aragón, fundador de Rueda y Piedra (el de Veruela fue fundado por Pedro Atarés), se revelará como el más destacado protagonista, ya que su protección y prodigalidad se desparramarán sobre todas las fundaciones cistercienses coetáneas, construidas la mayoría de ellas bajo su patrocinio. Durante su gobierno se levantarán la mayor parte de las instituciones aragonesas de los "monjes blancos", beneficiándose ampliamente y afianzándose las ya existentes. Con sus sucesores, Pedro II y Jaime I, estas casas seguirán siendo objeto de interés preferente, por encima de las pertenecientes a otras órdenes monásticas y religiosas.



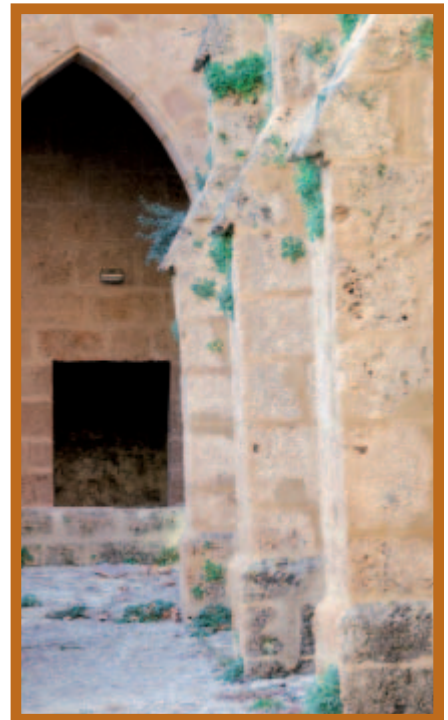


Se conoce poco del desarrollo del proceso constructivo pero el traslado de los monjes se produjo hacia 1194 y su inauguración, que no el fin de las obras, fue en 1218.

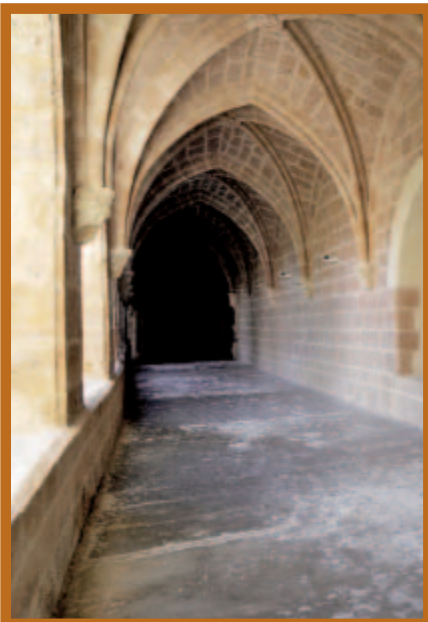
El monasterio de Piedra

Nuestra Señora de Piedra se encuentra en un lugar privilegiado, en un oasis particular en tierras recias y áridas. Se conoce poco del desarrollo del proceso constructivo pero el traslado de los monjes se produjo hacia 1194 y su inauguración, que no el fin de las obras, fue en 1218. Posee el único pasillo de conversos que se conserva en Aragón (su recorrido se cubre con bóvedas de cañón).

El monasterio de Piedra destaca en otro de los aspectos importantes de la Orden como es la relación de los monasterios cistercienses, autosuficientes por definición, con su ubicación. Los cistercienses huyen del bullicio de las ciudades y de su forma de vida, de la opulencia y la exageración, y se trasladan a los sitios más inaccesibles e inhóspitos que puedan encontrar, donde cultivar y abastecerse de agua. Todos ellos se instalaban cerca de un río o acuífero que permitiera su propia ges-



tión hidrológica. Es obvio que Piedra se encuentra en un paraje oculto y protegido y que la sombra y frescor de su vegetación se sostienen por el flujo del río Piedra, un continuo fluir de cascadas y varios lagos, escenario todo ello de un idílico paisaje donde lo más lógico es olvidarse del mundo.





The cistercian order in Zaragoza: the Veruela, Rueda and Piedra monasteries

The Cistercian Order was born in France as a new monastic, spiritual movement that aimed to reintroduce the lost values of the Order of St Benedict of Cluny. During the 12th century, the order spread quickly all over the Iberian Peninsula, settling its roots deeply in Aragon. The province of Zaragoza boasts three of the abbeys that best exemplify this movement: The Santa María de Veruela, Rueda and Piedra monasteries, which are three Cistercian jewels in Zaragoza. The Santa María de Veruela Monastery was the first Cistercian House to be set up in Aragon. It is surrounded by a 16th century wall and has a medieval tower, through which access can be gained to a tree-lined avenue that leads to a 12th century church. On both sides, there are two cloisters — gothic and renaissance — that connect with the rest of the rooms. Since 1976, Zaragoza Provincial Council has run the monastery and uses the rooms for a variety of art exhibitions, concerts, prestigious courses and other similar events.

The recently restored Rueda Monastery is the monastery that best maintains its primitive integrity (followed by the Piedra Monastery) and is the most similar in layout to Cîteaux — the epitome of a Cistercian Monastery — with a square plan and without a cross. Without a doubt, it is the purest and most simplistic of all the three.

The Piedra Monastery is situated in a place of outstanding beauty — a unique sanctuary of harsh, dry land. Little is known about the construction of the monastery; however we do know that monks moved there in 1194, and that it was officially opened when the construction works finished in 1218. It has the only conserved convert's passageway in Aragon.

DATOS DE INTERÉS

Oficina de Turismo de Tarazona

Pza. San Francisco, 1
Tfno.: 976 199 076 /
976 640 074
www.tarazona.org

Oficina de Turismo de Borja

Plaza de España, 1
976 852 001

Oficina de Turismo Monasterio de Veruela

Paseo de Veruela, s/n
976 649 025
monasteriodeveruela@dpz.es

Oficina de Turismo de Vera del Moncayo

Ctra. Vera - Veruela.
976 649 000

Monasterio de Rueda. Sástago

Ctra. Sástago a Escatrón, km 9
976 170 016
www.monasteriorueda.com

Monasterio de Piedra en Nuévalos

902 196 052
www.monasteriopiedra.com

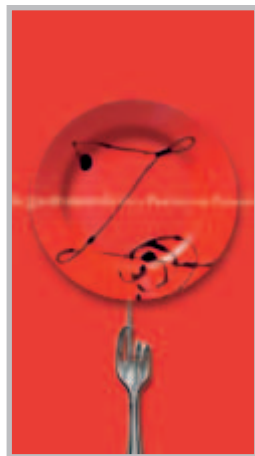


50 noches de encanto en Zaragoza, la Provincia

Una selección de cincuenta establecimientos de la provincia de Zaragoza elegidos por su especial atractivo

Zaragoza, la Provincia ofrece en esta guía una selección de establecimientos que muestran los buenos resultados obtenidos en los últimos años en los que se afianza el éxito turístico de esta tierra que enmarca a la gran capital del Ebro, Zaragoza, como uno de los nuevos destinos turísticos de la Península. Los establecimientos que aparecen en esta publicación han sido seleccionados por su especial atractivo, por la ubicación en un paraje de especial belleza, por su diseño y accesibilidad, queriendo ser una representación notable de la infraestructura hotelera de la Provincia. Con los alojamientos se presenta la Zaragoza que esconde verdes paisajes en las Cinco Villas, prepirineo y el Moncayo, colores ocres y rojizos en la Ibérica y Calatayud, enigmáticos desiertos que discurren paralelos al Ebro y vegas coloreadas del azul del río. Los

siglos de historia han dejado en pie numerosos patrimonios arquitectónicos de huella romana y árabe, castillos medievales, templos románicos y góticos, monasterios, palacios renacentistas y vestigios de Sefarad. Todo un conjunto de atractivos que hacen que la estancia en estos establecimientos sea una experiencia inolvidable, con noches llenas de encanto al calor del mejor servicio.



La gastronomía en la provincia de Zaragoza

Delicioso folleto que repasa en sus 18 páginas los mejores alimentos que se pueden degustar en la provincia de Zaragoza. Frutas, verduras y hortalizas; pescados y carnes; dulces; y vinos con alma centran la oferta gastronómica de la provincia que cuenta con numerosas especialidades que gozan de la "C" de calidad. La publicación, contiene también una guía de restaurantes de la provincia y un mapa con los productos típicos y su localización.



Guía práctica del Camino Jacobeo del Ebro y Camino Catalán

Tercer libro de las guías prácticas del Camino de Santiago de Jacobeone.net, las más reconocidas por ser hechas desde el punto de vista del peregrino. En 172 páginas, en un práctico formato con espiral, se recoge toda la información necesaria para recorrer a pie o en bicicleta el Camino Jacobeo del Ebro (Deltebre-Logroño) y el Camino de Santiago Catalán (Montserrat-Pina de Ebro).



Guía para viajar con niños por Aragón-2

La publicación está destinada a familias que desean conocer Aragón y buscan lugares que, además, resulten compatibles con los pequeños.

La "Guía para viajar con niños por Aragón 2"

complementa al primer volumen, aparecido en el año 2004, y en ella se recogen consejos, propuestas, juegos, leyendas e información detallada para que los padres puedan explicar a sus hijos algunos de los rincones más interesantes de nuestra Comunidad. La publicación está destinada a las familias que buscan opciones de viaje que sean compatibles con los más pequeños. En este segundo volumen se incluye nuevas rutas para recorrer Aragón, pensadas para que los viajes resulten atractivos y didácticos para padres e hijos. La obra recorre los diferentes rincones y parajes históricos de la comunidad aragonesa, a lo largo de 27 capítulos y 441 páginas, magníficamente ilustradas, donde se comprueba la exquisita variedad de lugares que se pueden visitar en la geografía aragonesa. Este nuevo ejemplar está dividido por zonas geográficas que abarcan varias comarcas aragonesas y no solo se centra en pueblos y ciudades, sino que la naturaleza está muy presente en todas sus rutas. De hecho, se muestra el lugar más abrupto de Aragón, como es el caso de los Monegros, hasta el más húmedo y caudaloso, como es la zona del río Ebro. En la publicación han trabajado los periodistas Santiago Cabello y Livia Álvarez, además de Francho Beltrán, escritor de varios libros sobre el Pirineo, Amado

Martínez, colaborador de Aragón Rutas; Javier San Román, doctor en geología, el profesor Rafael Vidaller y el dibujante Ángel Lalinde.



Calatayud, guía sobre la riqueza natural de la comarcal

Esta publicación ha sido editada por el departamento de Medio Ambiente para divulgar los espacios naturales de la Red Natural en la Comunidad de Calatayud. La obra, coordinada por el periodista Juan José Verón Lasa, bilbilitano y gran conocedor de la riqueza natural de los 67 términos municipales de la comarca, ha contado con el patrocinio de la CAI y ha sido producida por Prames. Ofrece 216 páginas en las que se recogen los nueve Lugares de Importancia Comunitaria (LIC) y las tres Zonas de Especial Protección para las aves (ZEPA), además de puntos de interés fluvial, geológico y los árboles monumentales. Para su localización se incluye un mapa comarcal y se recomiendan diez excursiones.

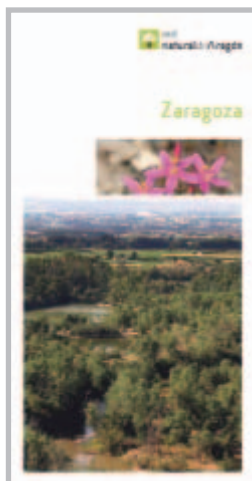


Los judíos de Uncastillo en la Edad Media

Fundación Uncastillo publica un monográfico sobre los judíos en la localidad, realizado por el profesor y director del proyecto Aragón Espacio Sefarad, Miguel Ángel Motis

Se trata de un monográfico sobre el colectivo judío realizado por el profesor y director del proyecto Aragón Espacio Sefarad, Miguel Ángel Motis. El libro, se divide en dos volúmenes dedicados a investigación y documentación, que son precisamente las dos áreas en las que más se trabaja desde la Fundación Uncastillo, desde donde se realiza una importante tarea de investigación sobre la herencia de esta comunidad en la villa durante la Edad Media. Los estudios se han centrado en qué judíos vivían en Uncastillo, de qué vivían, y qué relación tenían con el resto de la comarca.

Este trabajo de investigación se suma a los trabajos arqueológicos que se han estado desarrollando en la zona y que tuvieron en 1992 uno de sus frutos más importantes: el descubrimiento de la necrópolis judía de Uncastillo. Este cementerio se halló de forma casual cuando unas aguas torrenciales descubrieron restos óseos en una zona próxima a lo que hoy son las piscinas y el pabellón polideportivo. A raíz de este hallazgo se inició un proceso de investigación que podría verse culminado con la creación del centro de interpretación sobre la muerte y la vida en la cultura judía previsto en el proyecto Aragón Espacio Sefarad. Este centro se ubicará en una casa que el Ayuntamiento ha cedido a la Fundación Uncastillo. Con esta actuación se pretende completar, junto a la señalización de la judería y la necrópolis, la organización de diferentes jornadas de difusión y la publicación del monográfico, el plan de investigación sobre los judíos en Uncastillo.

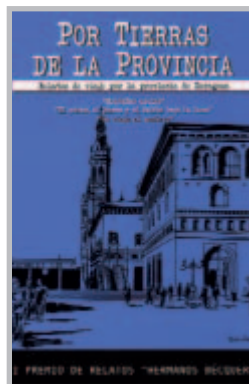


Zaragoza guía comarcal de la red natural de Aragón

Recorrido por la naturaleza más cercana a la ciudad

El medio natural más inmediato a la capital aragonesa, donde reside más de la mitad de la población de la Comunidad, quizá sea, paradójicamente, el más desconocido. La guía dedicada a la delimitación comarcal de Zaragoza de la Colección de Guías Comarcales de la Red Natural de Aragón pone en valor el valioso patrimonio natural que convive con la expansión metropolitana, como la sorprendente reserva de los Galachos del Ebro, la maravillosa densidad de los Montes de Zuera, la belleza de los paisajes esteparios, la naturaleza urbana o los sotos y mejanas que jalonan los cauces del Huerva, Gállego y Ebro, que se recorre a través de completos paseos. De cerca se observan la flora y fauna autóctona, poniendo el acento en las curiosidades naturales y en la denominada 'fauna de invasión' que habita en la

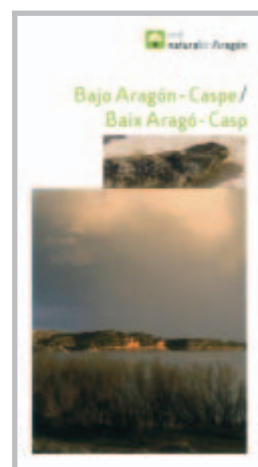
zona. El tono divulgativo caracteriza a estas publicaciones, que incluyen amplia información práctica y planos para la organización las rutas, además de una destacada labor documental histórica y fotográfica. La guía, coordinada por la periodista Mercedes Penacho y en la que participaron cerca de 50 colaboradores de distintas disciplinas, está editada por del Departamento de Medio Ambiente, y cuenta con el patrocinio de la Obra Social de Caja Inmaculada y la producción de Prames.



Por tierras de la provincia. I premio de relatos "Hermanos Bécquer"

La Diputación Provincial de Zaragoza convocó en 2004 el I Premio de relatos "Hermanos Bécquer" en la especialidad de narrativa de diarios de viajes con el fin de promover los valores patrimoniales, naturales y culturales de la provincia de Zaragoza. En esta primera edición de los premios resultaron ganadores los relatos "Montañas azules", "El conejo, el jinete y el delfín bajo la luna",

ambos de Severino Pallaruelo, y "Un viaje al medievo", de David Remacha. A través de esta publicación, impresa en junio de 2007, el lector se acerca un poco más a los paisajes e historia de nuestra tierra.



Bajo Aragón Caspe, nueva guía de la red natural de Aragón

Nueva entrega de un título de la colección de guías de la Red Natural de Aragón, esta vez dedicado a la comarca del Bajo Aragón-Caspe. A través de sus 192 se hace un repaso tanto de los espacios naturales protegidos, como las Saladas de Chiprana, declaradas Reserva Natural el pasado año, como de ocho Lugares de Importancia Comunitaria, tres Zonas de Especial Protección para las Aves y un humedal de Importancia Internacional en la lista Ramsar. Además, la comarca del Bajo Aragón-Caspe tiene puntos de interés fluvial y geológico, árboles monumentales o montes de utilidad pública. El libro ha sido coordinado por los periodistas Néstor Fontoba y Mari Carmen Ribó.

CAZAY

TEXTO *Paloma Barrio* FOTOS *Leo Abril y E. Viñuales*



Caza y cocina van unidas de forma **indisoluble**. Primero fue la caza, qué duda cabe. Recolector y cazador anduvieron de la mano. Pero fue la cocina, como afirma Faustino Cordón, la que hizo al hombre. La que supuso el avance inmenso de convertirlo en omnívoro real a través del proceso culinario, permitiendo que alimentos inmasticable e indigeribles por su dureza u otras características, pasaran a formar parte del caleidoscopio nutritivo humano, ampliando la expectativa de vida y reduciendo la mortalidad infantil.



COCINA





El estofado de ciervo y jabalí son especialidades del Restaurante El Caserío de Biel, junto con las croquetas de ciervo y pasas.

Desde entonces, hasta ahora, el hombre sigue cazando. De dos maneras bien diferentes. Una pacífica, a partir de la domesticación y posterior sacrificio de las reses. Otra distinta, cruenta, ritual, festiva y deportiva.

De la caza viven cientos de personas. Las actividades humanas con ella relacionadas son muchísimas. Desde las fábricas de armas y munición, a las armerías donde se venden, pasando por los establecimientos que suministran ropa de caza, enseres de todo tipo,

guarnicioneros, veterinarios, perros y adiestradores, restaurantes especializados, así como vigilantes y guardas. La caza es una industria que da ocupación a muchos profesionales de distintos campos, así como placer a miles de aficionados.

Como si de un árbol se tratara, van cayendo las hojas del calendario anual, al tiempo que el otoño tiñe la tierra con los tonos más bellos. Amarillo, anaranjado, rojo ocre o marrón, dominan campos, ribazos y montañas, vis-



El otoño pasa por Biel tiñendo sus bosques de amarillo, rojo ocre y marrón.

tiéndose con la máxima elegancia. Pasó el verano dando entrada al tiempo de nueces, castañas, almendras, avellanas y endrinas, frutos que, curiosamente, armonizan muy bien con todo tipo de caza. Crudos o tostados, enteros, en láminas, picados o molidos, crean una base sólida y succulenta para elaborar salsas y guarniciones con las que completar un suntuoso guiso de caza, mayor o menor, de pluma o de pelo. En este tiempo, marcha el cazador, solo o con su mejor amigo el perro, a encontrarse con la soledad del campo, es decir, consigo mismo. Tanto le atrae la posibilidad de cobrar una pieza, cuanto la de ensimismarse en sus recuerdos, lo que equivale a volver a vivir, o proyectar para el futuro, equivalente a no morir.

Una excusa precisa para ello. Ninguna mejor que la actividad cinegética. Actualmente la vida nos ha instalado en un mundo gregario lleno de conexiones, por lo que es difícil

estar solo. En plena naturaleza se saborea la soledad. Desconectado el teléfono obligatoriamente para no espantar a la pieza, ya que el oído animal es tan exquisito, que la mínima vibración puede alertarla poniéndola en fuga, la soledad se palpa.

Cuando regresa el cazador con las manos vacías, hay que mirarle a los ojos. Si aparecen velados, ha tenido un mal día. No ha entrado la caza. Pero otras veces, los ojos brillan aunque el zurrón solamente traiga los restos del almuerzo. El día se dio bien. No hay presa, puesto que no se la persiguió. Se perseguía otra caza, evanescente e inmaterial. Tan ligera como la caza son las ideas. Aparecen y huyen como un gamo asustado. Tanto cuesta cobrar la caza como elaborar una idea con la mente. Desde que atisba en la conciencia, hasta que la incorporamos a nuestro pensamiento hay un tiempo de reflexión y búsqueda. Como con la pieza. Siguiéndole la pista. Observando las ramitas rotas que dejó tras su paso.

Actualmente la vida nos ha instalado en un mundo gregario lleno de conexiones, por lo que es difícil estar solo. En plena naturaleza se saborea la soledad.

Fijándonos en un mínimo rastro de pelo prendido en una zarza. Comprobando la huella reciente. Pensar y cazar no son sinónimos, aunque podrían serlo. En ambos casos, la incertidumbre es compañera, tanto del cazador, como del que piensa.

Tiene la caza de por sí un componente de azar que permite al cazador vivir una aventura cada día que sale de caza. Influyen además factores como la meteorología o su propio estado de ánimo, enfrentándose al desafío siempre igual y siempre diferente. Ocupación de reyes y nobles como máximo deporte, la han practicado con furtivismo los villanos como método de supervivencia. Hoy, regulada adecuadamente, constituye una actividad lúdica que tiene detractores y muchísimos seguidores, especialmente en el plato. Muchas personas que no han cazado jamás, son devotos de los logros que con la caza como base se obtienen en la cocina.



Fiambre de carne de caza

- 250 g. de **carne de caza**
- 250 g. de **pechuga de pollo**
- 250 g. de **tocino**
- 150 g. de **higaditos de pollo**
- 50 g. de **chalotas picadas**
- 100 g. de **champiñones**
- **sal, pimienta blanca, nuez moscada, tomillo**
- **1 huevo**
- 50 g. de **leche**
- 1 copita de **oportó o coñac**
- 1 lámina ancha de **tocino**

ELABORACIÓN

- Picar todos los ingredientes en la máquina dos veces.
- Unir en un bol el huevo, la leche, el licor, más la sal, pimienta, nuez moscada y hojitas de tomillo. Mezclar muy bien.
- Unir con las carnes, chalotas y champiñones.
- Disponer sobre una lámina fina de tocino (que se encarga al carnicero).
- Envolver muy bien en forma de cilindro. Meter en la nevera una noche.
- Envolver en lámina de plástico, cerrando bien.
- Cocer a 75 ° C durante 1 hora y cuarto.
- Enfriar en su caldo.
- Meter en la nevera una noche.
- Desenvolver y pintar la superficie con gelatina.
- Volver a enfriar.
- Servir fría, como fiambre.



El Caserío de Biel

C/ Mayor, 20, 50619 - BIEL. Telf 976 669 083

Cierra los lunes y martes todo el día.

Comedor 30-35 comensales.

Precio carta entre 20 y 25 euros.

Especialidades Estofados de jabalí y ciervo, y las croquetas de ciervo y pasas. En temporada, sobresalen sus platos cocinados con setas.



Hace ya más de veinte años que El Caserío de Biel abrió sus puertas en uno de los parajes más hermosos de las Cinco Villas orientales, en la localidad serralesa que da nombre al restaurante, ofreciendo una cocina tradicional de gran calidad.

Ubicado en un atractivo y pintoresco local, el comedor tiene capacidad para 30 o 35 comensales. Sin embargo, para poder comer en sábado o domingo es casi imprescindible reservar con algunos días de antelación. Las especialidades de la casa son

los estofados de jabalí y ciervo y las croquetas de ciervo y pasas. Además, en temporada son famosos sus platos elaborados con setas. La carta (25-30 euros) ofrece un gran abanico de posibilidades para deleite de cualquier paladar ya que, además de sus platos de caza, con el ciervo y el jabalí como grandes protagonistas, llevan fama las judías de Biel, las migas, las sopas de ajo, las empanadillas de morcilla con mermelada de setas, los garbanzos con cigalas, las bolitas de acelga con gambas, las tarteletas, el ternasco y el chuletón de San Sebastián.





NOCHES con encanto

TEXTO *Sara Martín*
FOTOS *Leo Abril*

en la provincia de ZARAGOZA



Hotel Cien Balcones

Calle Mayor, 88. 50360 DAROCA
Telf 976 545 071 Fax 976 545 072

Web www.cienbalcones.com

Abierto todo el año

Instalaciones 29 habitaciones, salón comedor, restaurante, cafetería, parking, sala de reuniones, terraza, salón de juegos y televisión, biblioteca.

Precio a partir de 70 euros habitación doble.

Gerente Mercedes Polo

11 personas trabajando



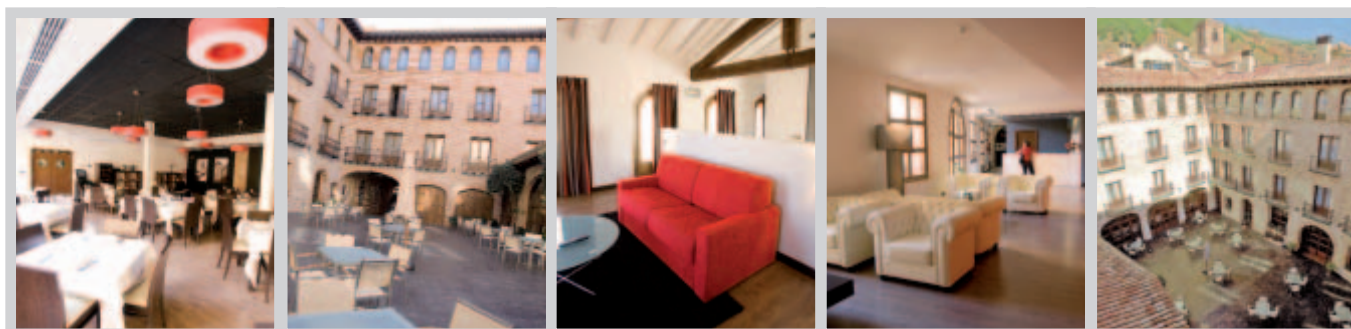
Lo moderno y lo antiguo se mezclan en “Cien Balcones”, un acogedor hotel de tres estrellas que brota del corazón de la ciudad de Daroca. Bajo una fachada restaurada de una antigua casa de antes de la guerra civil, se esconde un interior que destaca por su modernidad, dinamismo y confort.

Cuenta la tradición que la primera dueña de la casa, también propietaria de otro palacete en Daroca, ya la llamaba la casa de los 100 balcones, y aunque podemos contar más de 100, el hotel en el que se ha convertido esta antigua propiedad ha conservado, además de la fachada original, sino también el nombre.

De las 29 habitaciones que posee este hotel, todas ellas con balcones por supuesto, cinco son dobles superiores, tipo suite, que se pueden adaptar perfectamente a las necesidades de una familia con niños. Además, también hay cinco estancias abuhardilladas. Todas ellas con una exquisita decoración actual basada en elementos modernistas y acompañada de colores cálidos, contrasta con la fachada totalmente restaurada y ofrece a los visitantes el confort y la tranquilidad deseado. Un lugar ideal para descansar y desconectar de la ciudad, aunque el acceso principal al hotel se encuentre estratégicamente en la calle mayor de Daroca, la arteria principal del municipio, un amplio hall y una extensa terraza, que tiene previsto acoger conciertos en directo para época estival, aíslan las habitaciones del ruido y el ajetreo de la calle.

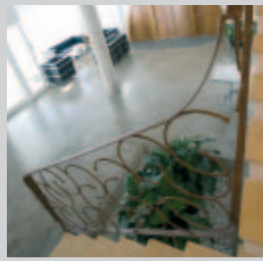


Otro de los atractivos de “Cien Balcones” es su gastronomía. En su amplio y acogedor comedor los platos típicos conviven con la comida de vanguardia. Así, se puede degustar desde un jamón bodega de Daroca, hasta una ensalada templada de fua o un crujiente de cochinillo con pastel de reineta. Y para terminar, algo nuevo para el paladar: locura de chocolate con petas zetas. Después de este succulento menú nadie se resiste a probar toda una experiencia en “Cien Balcones”.



Hostal El Patiaz de la Reina Rana

en Tauste



Quien busque un lugar de descanso y tranquilidad a pocos kilómetros de Zaragoza, lo encontrará en “El patiaz de la Reina Rana”, un moderno y pequeño hostel ubicado en Tauste, al sur de las Cinco Villas y junto a las Bardenas Reales.

Este hostel toma su nombre de la unión de un vocablo típico taustano, “patiaz”, y de un antiguo uso del lugar, en el que según la tradición antiguamente había un lugar donde los niños jugaban a cazar ranas. Según la leyenda, la rana que habitaba en la charca era conocida por todos como la reina rana y desde tiempos inmemorables todos los animales del lugar acudían a pedir consejo a la rana más anciana.

Lo más característico de este lugar, que abrió sus puertas hace unos meses, es quizá su barandilla de diseño moderno, realizada por un artesano de la zona, quien también fabricó las puertas y algunos muebles en madera.

Las instalaciones

El hostel dispone de cuatro habitaciones dobles y una sencilla. Una de ellas completamente adaptada para personas minusválidas y el resto preparadas para adaptarse en cual-

C/ Cádiz, nº 5. TAUSTE. Telf 976 855 307

Web www.reinarana.es

e-mail reinarana@reinarana.es

Instalaciones 5 habitaciones, comedor de desayuno, sala de estar y lectura, terraza.

Precios a partir de 70 euros doble y a partir de de 60 euros individual.



quier momento. Todas las estancias cuentan con televisión de pantalla plana, minibar y aire acondicionado y están decoradas con un diseño moderno y minimalista en tonos blancos, que inspira paz, tranquilidad y sosiego.

El comedor, donde se puede degustar cada mañana un desayuno típico aragonés, es también de diseño modernista y cuenta con salida a una amplia terraza donde tomar el sol. Completa las instalaciones un salón de lectura y de estar muy luminoso equipado con accesorios para los niños, lo que convierte a este hostel en un lugar ideal para disfrutar en familia.

Hotel La Casona del Solanar

en Munébrega



C/ Mártires, 9. 50219 - MUNÉBREGA
Telf. 976 895 121 Fax. 976 895 124

Web www.casonadelsolanar.com

e-mail hotel@casonadelsolanar.com

Precio a partir de 70 euros. Suite a partir de 130 euros

Directora Mercedes Lavilla de Castro.

5 personas trabajando

Instalaciones 7 habitaciones, 2 comedores, jardín, galería cubierta, salón de televisión y juegos.



UN VIAJE A LA ESENCIA DEL SIGLO XVI

En un punto estratégico a tan sólo un centenar de kilómetros de Zaragoza, entre la monumental Calatayud, las famosas termas y el Parque del Monasterio de Piedra, se alza en una pequeña calle de Munébrega "La Casona del Solanar". Tranquilidad, sosiego y paz se respiran en este lugar con encanto que sumerge a sus huéspedes en un viaje al siglo XVI.

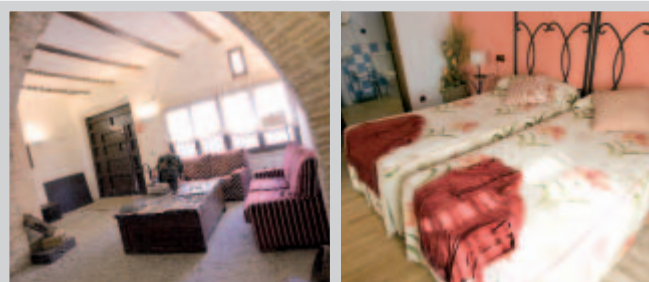
Los orígenes de este hotel rural de 3 estrellas se remontan hasta 700 años en el tiempo. Actualmente, está compuesto por dos casas mudéjares unidas - una de finales del XIV y otra del siglo XV- que años más tarde serían compradas por un conde para unificarlas convirtiéndolas en un palacete, que pasaría después a ser posesión de una familia adinerada que modificó la obra hecha hasta entonces. Tras este período las casas pasaron por diferentes utilidades, hasta que en septiembre del 2005 volvieron a abrir sus puertas como "La Casona del Solanar", tras más de dos años de trabajos y obras de restauración para recuperar los vestigios del antiguo palacete.

El solanar

El solanar, que precisamente da el nombre al hotel, es una impresionante galería ahora acristalada en la que los huéspedes pueden descansar, sentarse a charlar o admirar la tranquilidad que ofrece el amplio jardín que se vislumbra bajo la galería. Esta fachada, coronada por preciosos arcos de herradura, ha sido premiada recientemente por la Diputación Provincial de Zaragoza.

Las habitaciones

Cada una de las siete habitaciones del hotel está ambientada y decorada de forma diferente: así la habitación girasol nos ofrece colores y texturas bien distintas a las de la habitación violeta o la estancia chimenea. En la parte más antigua del hotel, se encuentran dos amplias e impresionantes suites de extensas dimensiones cuyos nombres recuerdan a personajes importantes de Munébrega. Ambas cuentan con



bañera hidromasaje y una de ellas con habitación de alcoba y la otra con un enorme vestidor flanqueado por dos hermosos arcos de media punta.

Los cinco sentidos se ponen a funcionar al atravesar el umbral de la "Casona del Solanar". Un irresistible aroma a comida casera, la decoración exquisita que recuerda a tiempos de antaño, el silencio y la tranquilidad del lugar y los sabores de platos de toda la vida como garbanzos con congrijo, migas o un asado de ternasco, se mezclan en este hotel que no deja a nadie indiferente.





Localidad

Fuendetodos y Fuendeverde



Centro de interpretación

La Espiral, Ejea de los Caballeros
Plantaria, Cosuenda
Museo de la Vida, La Muela



Naturaleza

Reserva natural, Laguna de Gallocanta
La Sierra de Santo Domingo



Tradiciones y fiestas

Belén de Zaragoza, Alagón y Tauste



Arquitectura

Cister. Monasterios de Veruela, Rueda y Piedra



Gastronomía

Caza y Cocina
Restaurante Biel



Establecimiento hotelero

Hotel Cien Balcones en Daroca
El Patiaz de la Reina Rana en Tauste
La Casona del Solanar en Munébrega



Montañas

Lugares mencionados en la presente edición

Oficinas de turismo

ALAGÓN

CASA DE CULTURA
Plaza de San Antonio, 2
976 611 814

ARANDA DEL MONCAYO *

Escuelas, S/N
976 548 090

ATECA *

CASA DE CULTURA
Plaza de San Antonio, 2
976 842 705

BORJA

Plaza España, 1
976 852 001

BREA DE ARAGÓN

Oriente, 18
976 824 141

CALATAYUD

Plaza del Fuerte
976 886 322

CASPE

Plaza España, 1
(CASA PALACIO PIAZUELO
BARBERÁN)
976 636 533

DAROCA

Plaza España, 4
976 800 129

EJEA DE LOS CABALLEROS

Plaza Magdalena
976 677 474

GALLUR *

Ctra. Zaragoza-Pamplona N-232
976 864 073 AYT.O.
976 857 266 CULTURA

GALLOCANTA

Plaza San Mauricio, 4
976 803 069

GOTOR *

Convento de los Dominicos
976 820 468 / 976 548 024

ILLUECA

Plaza del Castillo, S/N
976 820 322

JARABA

Plaza Afán de Rivera, 3
976 872 823

JARQUE *

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE JARQUE
976 548 090

LA MUELA

La Balsa, 1
976 149 965 / 646 726 443

QUINTO DE EBRO

Avda. Constitución, 16
976 179 230

MEQUINENZA

Plaza del Ayuntamiento, 5
974 464 136

MESONES DE ISUELA

CASTILLO FDEZ. DE LUNA
976 605 734 / 686 678 538

SÁDABA

Rambla, S/N
669 859 750 / 976 675 055

SOS DEL REY CATÓLICO

Plaza Hispanidad, 1
948 888 270 / 948 888 524

TARAZONA

Plaza San Francisco, 1
976 640 074 / 976 199 076

TAUSTE *

Plaza España, 1
976 854 950

UNCASTILLO

IGLESIA SAN MARTÍN DE TOURS
Santiago
976 679 061

*Oficinas abiertas en verano

Lugares de interés turístico

MUEL

ESCUELA-TALLER CERÁMICA
TALLER - ESCUELA CERÁMICA
DE MUEL
Ctra. N-330, Km 468
976 145 225

FUENDETODOS

CASA NATAL DE GOYA
Zuloaga, 3
976 143 830

MONASTERIO DE VERUELA

VERA DEL MONCAYO
Paseo de Veruela S/N
976 649 025

MESONES DE ISUELA

CASTILLO DE LOS FDEZ. LUNA
976 605 734 / 686 678 538

SOS DEL REY CATÓLICO


PALACIO DE SADA
Plaza de la Hispanidad, 1
948 888 270

MONASTERIO DE PIEDRA

Nuévalos
902 196 052

MONASTERIO DE RUEDA

Ctra. Sástago-Escatrón Km 9
976 170 016



000 enero | 08

ZARAGOZA La Provincia



ZARAGOZA La Provincia

Edita
Patronato de Turismo de la
Provincia de Zaragoza

Colaboran en este número
Sandra Pelegrin, Paloma
Barrio, Pilar Rivero, Sara
Martín, Adriana Cervera,
Eduardo Viñuales, Leo Abril,
Pedro Salaverría, M. A. B.

Diseño original
Samuel Aznar

Maquetación
Teresa Magallón

Foto portada
Eduardo Viñuales

Imprime
Tipolínea

Depósito legal
Z-3918-2007

Zaragoza La Provincia no se hace
responsable de la opinión de los
colaboradores.

Queda prohibida la reproducción
total o parcial del contenido de la
publicación sin autorización expresa
del editor.

